

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Pesetas
Madrid, un mes.....	1.50
Provincias, trimestre....	6.00
Extranjero y Ultramar, un año.....	60.00
Número suelto del día 5 cen- timos.	
Idem atrasado, 50 id.	

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Autran.
En provincias, en las principales librerías.
En París, Jouast et Sigaux, editores.

AÑO VIII

MADRID.—Jueves 29 de Agosto de 1889.

Núm. 2.606

La cuestión municipal.

Muchos volúmenes llegaría a formar lo que se ha escrito sobre este asunto desde el infuante día en que se descubrieron las irregularidades y chanchullos que se escondían bajo la administración municipal. Va llegando el momento de hacer una recopilación de las cuestiones, suscitadas con este motivo, reduciéndolas a dos clases: las que delatan un vicio de la ley y las que solo se refieren a la falta de virtudes cívicas en los encargados de ejecutarla.

A la primera de estas dos clases pertenece la observación ó protesta formulada por «El Resumen» y apoyada por «El Liberal» contra la actual legislación que dispone el nombramiento de alcaldes de real orden para las poblaciones de numeroso vecindario. Esta absurda disposición, combinada con el modo y forma de hacerse las elecciones en España, da por resultado que los intereses municipales estén confiados a personas que nada tienen que ver con sus supuestos comitentes, naciendo de este divorcio los males que de tiempo inmemorial, pero mayormente de algunos meses a esta parte, lamentamos.

Cumplimos declarar que estamos perfectamente de acuerdo con aquellos apreciables colegas sobre este particular, y por más que consideremos difícilísimo variar el presente estado de cosas, cuyas raíces son más hondas de lo que parece a primera vista, no debe la prensa cansarse de señalar este vicio fundamental de la ley y de las costumbres, como uno de los cánceres que urge a toda costa extirpar.

Pasando al orden de los hechos se nos ofrece otro de los males crónicos de que adolece el país: los defectos de la tramitación. El proceso del Ayuntamiento ha quedado en suspenso por no ser posible cumplir el trámite legal que impone la consulta al Consejo de Estado.

Una entidad moral, responsable como tal, lo mismo que cualquier ciudadano, detiene la acción de las leyes bajo el útil pretexto de que no puede «dictaminar» un cuerpo, cuya misión tampoco es la de dar un fallo resolutorio.

Desde luego salta a la vista la inutilidad de este trámite, cuando no se trata de un problema de difícil solución, sino de una culpabilidad tan evidente como la que resulta de la Memoria publicada por el digno gobernador de Madrid, Sr. Aguilera. En vista de unos hechos tan escandalosos como allí se delatan, ¿qué significa ese rodeo tan vasto, más que un recurso para cansar ó desviar la opinión pública?

Colocándonos otra vez en el terreno constituyente, vendríamos a la conclusión de que también dicho Consejo de Estado es una rueda no sólo inútil, como todos decimos, sino perjudicial; pues en casos como el presente sirve de pretexto para que se aplazase indefinidamente el fallo de una cuestión que tanta inquietud ha despertado en la opinión pública.

Por estos antecedentes se ve que la cuestión del Ayuntamiento no se resuelve con el mayor ó menor acierto que presida a las decisiones del nuevo alcalde y de la parte renovada de la corporación municipal. El vicio es de origen y, según ya llevamos dicho en otro artículo, lo que es vicioso de origen, no puede nunca prevalecer.

Otro género de deficiencias se ha manifestado además en estelaborioso asunto. Se ha visto extirpar de responsabilidad a determinados individuos del cuerpo municipal, sin tener en cuenta que en las entidades jurídicas es aquella solidaridad indivisible. ¿Desde cuándo los que apoyaron, por lo menos con su silencio, las enormidades de que se ha dado cuenta, no contraen, por lo menos, el delito de complicidad?

Otra deficiencia aparece en los trámites de este negocio, que tantas monstruosidades descubre en nuestra organización administrativa. Acaba de declarar el anterior presidente del municipio que el horrible «déficit» que sobre éste pesa, no permite regularizar sus funciones, con los actuales ingresos, gran parte de los cuales absorbe el interés de su deuda. Ahora preguntamos: ¿quién ha hecho esta deuda? ¿quién la justifica? ¿Los municipios no tienen que responder de esa especie de bancarrota á donde han conducido al erario municipal? ¿Es que hay aquí carta blanca para cometer cierta clase de delitos cuando se lleva determinada inversión?

Puesto que no es lícito suponer que, bastando el presupuesto ordinario para todas las atenciones, si se pudieran descartar las obligaciones contraídas, no pudiera bastar á los que las contrajeron si hubiesen administrado honradamente. En el caso, sin embargo, de que no resultara exacta esta suposición, pide la conciencia pública que esto se demuestre.

Podríamos todavía señalar otro rasgo de nuestra situación, cual es la resistencia mostrada por honorables ciudadanos á prestar su concurso á la autoridad superior, cuando ésta lo ha solicitado, llevada de patrióticos fines. Aquí, donde todo el mundo responde á las exigencias de su partido político, apenas se encuentra quien se halle dispuesto á un leve sacrificio en aras del bien común.

No son hijas de negro pesimismo las observaciones que nos ha sugerido el problema municipal. Otro más conocedor de estas materias podría añadir tintas más negras, para llegar en uno y otro caso á la conclusión de que hay mucho camino que andar en el terreno de las reformas.

ECOS POLITICOS

Habiendo contribuido *El Liberal* y *El Imparcial* con 150 pesetas cada uno á la suscripción para socorrer la desgracia de la familia Lustonó y teniendo en cuenta que dichos periódicos, los de mayor circulación de España, hacen una tirada diaria de más de sesenta mil números, *El Eco Nacional* cuya tirada no excede de tres mil números se ha suscrito por la cantidad de 750 pesetas que el administrador del mismo satisfizo ayer en la Redacción de *El Liberal*.

El Imparcial sorprendió ayer á sus lectores con la siguiente misteriosa y estupenda noticia:

«En los círculos políticos hubo ayer materia sobrada para comentarios con los telegramas de nuestro redactor correspondiente en San Sebastián y con algunos rumores que circularon sobre la actitud en que se supone á una importante personalidad que vivió hace tiempo en el campo republicano, y que hoy está en una situación indefinida, después de su reciente separación del partido fusionista.

«De dar crédito á dichos rumores, esa personalidad, volviendo los ojos á lo pasado, se encuentra en principios de una inteligencia con el jefe de su partido republicano, en cuyas filas militó ya.

«Se dice que amigos de uno y otro andan negociando las paces, y que dentro de poco tendrán ambos personajes una entrevista en la capital de Francia.

«Si hemos de decir la verdad, el origen de estos rumores procede de confidencias hechas por personas que no siempre están bien informadas, y de aquí quizá depende el hecho de que el rumor fuere acogido con desconfianza por todo el mundo, pues hasta los más crédulos y peor pensados decían que les parecía pronto para que el personaje aludido adoptara la actitud que se le suponía.

«Bueno que cuando faltan noticias con que satisfacer la curiosidad pública, los periódicos se entreguen por completo á la invención, forjando las más inverosímiles fábulas sin perjudicar á nadie; pero forjar un enredo, por no llamarle calumnia, por el solo placer de llevar papel cometiéndolo al mismo tiempo una injuria, no lo comprendemos.

El Imparcial lo ha hecho así en esta ocasión y aun cuando los suscriptores del colega se habrán burlado de su desfachatez y osadía para hacerse eco de rumores que no tienen el menor fundamento, bueno será que á esas patrañas opongamos nuestra terminante negativa.

Y decimos esto, porque el misterioso suelto del periódico citado se refiere, según después

se ha dicho, al Sr. Martos, y es de nuestro deber negar tan imprudentes y extemporáneas afirmaciones.

El Imparcial debe dedicarse á otros trabajos porque en esos no tiene la mejor fortuna. Son sólo ejercicios de pluma.

Sobre este mismo asunto, dice anoche *La Epoca*:

«Los rumores de la nueva evolución que se suponía dispuesto á realizar el Sr. Martos, como antes se habló de propósitos atribuidos al Sr. Cassola, se han desvanecido completamente, y hasta los que alentaron tan inconcebibles noticias negaban hoy el más ligero fundamento á ellas.

Puede, pues, considerarse como uno de esos entretenimientos de verano propios de gentes para las cuales ciertas injurias políticas no tienen importancia.

Llévase razón el colega.

Las injurias políticas para algunos políticos no tienen nada de extraño.

Como que ellos mismos las formulan y no les importan las consecuencias.

Ha regresado de los baños de Alzola, y en la actualidad se encuentra en el inmediato pueblo de Villaviciosa de Odón, nuestro amigo el exdirector de administración, Sr. Pacheco.

Dice *La Republica*:

«*El Eco Nacional* habla de los republicanos burgueses.

Adios, socialista.

Ni tanto.

Deja nos solamente de ser republicanos.

Continúa de *El Siglo*:

«Algunos vienen observando que nuestro querido colega *El Imparcial* navega con rumbo á su antigua posición política, ó sea á colocarse equidistante de los partidos.

¿Si, eh?

Pues á buscar el centro y colocarse equidistante de las jaulas.

El Imparcial tiene buena nariz.

Escribe *La Monarquía*:

«Capítulo único.

Del porqué se armó la bronca en el casino zarillista de la Carrera de San Jerónimo.

Lo explica en estos términos uno de los de la casa:

«La codicia, que todo lo mina, hizo que se falsease el sistema de recreos y que los partidarios de la timba tuvieran ingreso en la junta directiva.

Sucedió lo que era natural: los timberos contra los políticos, los unos y los otros quieren ser jefes del casino.

Es natural, después de todo.

Pero, ¿qué piensa de esos políticos y de esos timberos y de esas chirlatas políticas el gobernador de la provincia?

Pues nada.

Como que son políticos hoy forzosamente por tratos con mucha política.

Y de ahí lo pasa.

LA CUESTIÓN GOYENECHÉ

A propósito de este asunto *El Ejército Español*, dice lo siguiente:

«Sin más que nuestra propia impresión, dijimos anteaayer que en la cuestión pendiente entre el general Goyeneche y los tenientes de E. M., la razón está de parte del primero. Hoy en presencia de las *Instrucciones* para la práctica de dichos oficiales en los cuerpos, nos afirmamos en nuestra creencia de que la disposición tomada por el capitán general de este distrito, cae dentro del círculo de sus atribuciones, y en nada ha debido ofender á los que se han dado por resentidos de ella.

En un artículo, el 7.º de estas *Instrucciones*, se dispone lo siguiente: «En caballería y artillería no mandarán el destacamento ó partida fuera del cuerpo, sino que irán á las órdenes de otro subalterno más antiguo ó de un capitán para aprender el orden que en estos casos se observa, etc.»

«Donde se ve que se les hace acompañar de un subalterno, sin que por esto se crean desairados.

En otro artículo se previene que «en la parte concerniente á la documentación ayuden materialmente á su capitán.

Más adelante se dice que el primer trimestre ó el primer mes, según las armas, «acompañarán á los ayudantes propietarios (que actualmente son tenientes) y harán con ellos el servicio.

No se les podrá nombrar abanderados, habilitados ni cajeros, pero las *Instrucciones* previenen que, cuando el habilitado (que hasta ahora era teniente) haga su liquidación ó estado demostrativo de la situación de fondos «el oficial de E. M. asista á la inmediación de dicho oficial á fin de que, ayudándole, adquiera práctica y conocimientos de asunto tan importante».

El oficial de E. M. es plaza montada, y sin embargo, en estas *Instrucciones* se ordena que se «les obligue á marchar precisamente á pie cuando ejerzan las funciones de ayudantes», es decir, se dejan en suspenso durante el tiempo de prácticas, ciertos derechos que tienen como oficiales de E. M.

Durante su permanencia en los cuerpos, dice el art. 13 de las *Instrucciones*, «se les hará mandar el batallón algunas veces, á la vista de su jefe, lo cual indica que el período de prácticas en el cuerpo no es más que una continuación de la academia, y los jefes son, á más de jefes, profesores. El artículo 17 manda que en los días de gala lleven en la leopoldina «el sprit marcado para los alumnos».

Las *Instrucciones* que citamos están fechadas el 20 de Junio de 1882, y las autoriza la firma del general Martínez Campos.

También «*El Movimiento Católico*,» dice anoche lo que sigue, respecto á esta misma cuestión:

«Sigue, como es lógico, preocupando extraordinariamente, á falta de otra cosa más interesante, la cuestión Goyeneche.

Aun, oficialmente, no se sabe nada; pero podemos adelantar á nuestros lectores la opinión de un militar muy caracterizado y perito en estos asuntos. He aquí lo que nos dijo: «En mi concepto y en el de muchos, por no decir todos los generales, tiene razón sobrada el señor Goyeneche en insistir en que solos no pueden mandar destacamentos de ingenieros los oficiales del cuerpo de Estado Mayor, ateniéndome al hablar así al art. 5.º del Reglamento de prácticas de oficiales de Estado Mayor, de 31 de Enero de 1870, en el cual se preceptúa que sólo en infantería podrán aquellos encargarse del mando de fuerzas como verdaderos oficiales, y en artillería y caballería estarán siempre á las órdenes de un capitán ó del teniente más antiguo. Por lo tanto, no ha de ser recibida con aplauso por nadie la dimisión del capitán general de Castilla la Nueva, que no ha hecho otra cosa sino cumplir con su deber.»

Otro colega atribuye al general Goyeneche las siguientes declaraciones, que dice hizo ayer en un círculo:

«No he presentado mi dimisión ni pienso presentarla. Si el ministro cree que he obrado mal que me releve.

En todo esto—añadía el veterano general—no me importa dejar el puesto; lo que me duele es ver el prestigio de la primera autoridad del primer distrito militar de la península á los pies de unos cuantos oficiales de Estado Mayor recién salidos de la Academia.

Puede que yo me haya equivocado, aunque creo estar en lo firme, pero ¿es esta una razón para quitar su prestigio al capitán general de Madrid?

Si quieren—terminaba—que me releven. Yo no he de dimitir.»

AYUNTAMIENTO DE MADRID

SESIÓN DEL DÍA 28 DE AGOSTO

El sitio destinado al público se hallaba completamente lleno.

Los escaños de los concejales, muy poblados. La tribuna de la prensa, llena de periodistas.

A las diez de la mañana abre la sesión el señor Mellado, y se aprueba el acta de la anterior.

Se dio cuenta de una real orden fecha 25 del corriente, participando la suspensión en el cargo de concejales de varios individuos que formaban parte de la corporación municipal; y como algunos de ellos desempeñan el cargo de tenientes de alcalde, se nombran otros nuevos, á los que el Sr. Mellado dió posesión y entregó las insignias de mando.

Se dió lectura de los nombramientos de concejales para constituir comisiones.

El Sr. Mellado manifestó que, autorizado por el Ayuntamiento para esta designación, desea que la corporación la apruebe ó la reforme.

A petición del señor conde de Toreno fueron aprobados por unanimidad los nombramientos.

Se admitieron las excusas presentadas para no admitir el cargo de concejal, por los señores Cervera, López Coronado, López Sanfiso y García Olmedo, y se concedieron licencias á los Sres. Becerra Bell, Oliva, conde de Toreno y Corcuera.

Se leyó un oficio de la contaduría, con arreglo al artículo 150 de la ley, para que autorice el Ayuntamiento al alcalde presidente para ordenar el pago de jornales del anterior ejercicio.

También se leyó otra comunicación de la contaduría pidiendo autorización para otros pagos del presupuesto de 1888-89.

El Sr. Bayo entiende que es cuestión grave el asunto de la comunicación; desea que se examine el presupuesto para conocer los créditos que deben atenderse con preferencia, y termina pidiendo que la comunicación pase á la comisión de Hacienda para que vea y clasifique los créditos. Añade que no culpa á ninguna situación municipal del estado en que se halla la Hacienda del Ayuntamiento, porque

todo es consecuencia de lo que pasa en la del Estado. Es preciso, dijo, hacer crédito y después cumplir los servicios municipales, para quedar en condiciones de encontrar dinero barato.

El Sr. Mellado manifestó que la autorización que se pide está arreglada a la ley, que preceptúa que el alcalde gaste para los asuntos urgentes de jornales, etc., etc., la doctava parte del presupuesto. Asegura que, de pasar la comunicación, como son los deseos del Sr. Bayo, a la comisión de Hacienda, no podrían pagarse, como es el deber del alcalde, los jornales de los braceros de la villa. Aplaude dar cuenta detallada del estado de los asuntos municipales para cuando termine el primer mes de haberse hecho cargo de la alcaldía, pudiendo anticipar que habrá superavit en la cantidad que se le ha autorizado para gastar.

Interviene en el debate el Sr. Laá, manifestando que la distribución mensual se ajusta en un todo a la ley. Añade que el Ayuntamiento se encuentra con una deuda de consideración que data de hace muchos años, y que no podrán hacerse obras mientras no se restablezca el crédito municipal.

El señor conde de Toreno dice que aceptó el cargo de concejal creyendo hacer algún provecho al pueblo de Madrid.

Estos días, dice, leo con atención la prensa para enterarme de su opinión en punto a las cuestiones municipales, y he visto ayer en la mayor parte de los periódicos de esta corte las opiniones manifestadas ante varios periodistas por una persona que ha desempeñado el primer puesto en esta casa, entendiendo yo todo lo contrario de lo expuesto por esa persona.

Los que hemos venido de real orden tenemos doble responsabilidad, y por eso nos incumbe el trabajo de escudriñar todo: que se apruebe esa autorización; pero en adelante pasen todas a la comisión de Hacienda. El conde del Ayuntamiento me merece entera confianza, siendo de los empleados más entendidos de España, y conste que este elogio es tan desinteresado, cuanto que este señor pertenece, fuera de esta casa, a uno de los partidos más avanzados del país.

El Sr. Martínez Luna pide que se examinen todos sus actos, como también los de sus compañeros de elección; después estoy cansado, dijo, de oír los cargos que se hacen contra la moralidad de los concejales.

El señor conde de Toreno rectifica, declarando que no se ha referido a los últimos sucesos, porque a él no le corresponde saber lo que hicieron los concejales que no están presentes; y que respecto a él, puede asegurar que se retirará si la administración no da el resultado que se le ha propuesto al aceptar el nombramiento.

Vuelve a terciar en la discusión el Sr. Laá, para manifestar que los nuevos concejales no tienen intención de investigar los actos de sus antecesores, y que los dignos compañeros del señor Luna deben volver pronto; y al hablar de los males de la Hacienda, asegura que lo mismo acontece en el Municipio que en el Estado, y por tanto que todos cumplirán con su deber.

El Sr. Mellado advierte que hay dos cuestiones en esta discusión: la una, reglamentaria, de presentar el presupuesto por doctavas partes; y la otra, la proposición hecha por el conde de Toreno, para que pase por la comisión de Hacienda el oficio de autorización; y pregunta por ello si procede revisar el presupuesto, por ser irrealizable tal como se encuentra, trabajo que debe hacer la comisión de Hacienda.

El señor conde de Toreno declara que en este instante no debe ser objeto de acuerdo lo que se refiere a la revisión de que habla el presidente, sino que proceda un meditado estudio; y respecto a la autorización, cree que debe aprobarse.

El Sr. Párraga pide la lectura y cumplimiento del art. 155 de la ley municipal.

El Sr. Martínez Luna y el Sr. Chávarri manifiestan que no tiene objeto la petición del señor Párraga, porque la autorización de que se trata la ha acordado por unanimidad el Ayuntamiento.

Se da cuenta de una comunicación del alcalde manifestando que con arreglo al decreto de 4 de Enero de 1883, y previo el informe de la dirección de Administración local, se exceptúa de la subasta y se ceden los mataderos en ventajosas condiciones para el Municipio a una Sociedad de ganaderos.

Se apueba el dictamen con el voto en contra del Sr. Marín Luna.

Se da cuenta de expedientes sobre concesión del servicio de limpiezas al Sr. Caiderón. El señor Bayo hizo algunas preguntas, que fueron contestadas por el Sr. Zozaya, el cual manifestó que la cesión se refiere sólo al aprovechamiento de las basuras y pozos negros, pero que el personal sigue siendo de cuenta del Municipio.

El alcalde primero manifestó que es urgente la resolución de este asunto, ya resuelto por la superioridad.

Se dió lectura de un informe del alcalde, pedido por el gobernador, sobre las operaciones de sisas, informe muy bien redactado y que mereció el aplauso de los concejales y del público que escuchó su lectura.

El Sr. Martínez Luna dice que es la primera vez que oyo hablar de sisas en el Ayuntamiento y que tiene entendido que se creó una comisión mixta en 1858, desde cuya fecha vienen haciéndose las prórogas para la amortización, recordando, entre otras fechas, que en 24 de Marzo de 1865 se prorrogó a 1866; que en 6 de Diciembre de 1867 volvió a prorrogar hasta fin de 1868; que en 29 de Diciembre de dicho año se prorrogó por todo el de 1869; que en 27 de Enero de 1869 se prorrogó por todo el año 1870; que en 1873 se prorrogó por tiempo indefinido, no fijándose tampoco plazo en 1878, y habiéndose dado otras prórogas en 1880, 1887 y 1888.

Después de leer estos datos, dijo el Sr. Luna que el pecado viene siendo viejo y se encuentra un acta de 22 de Mayo último que concedió próroga de un año, mediante informe de la dirección de Administración local.

El Sr. Mellado manifestó que se trata de terminar de una vez este asunto de las sisas, declarándolas caducadas, porque muchos tenedores de este papel no tendrán derecho a formular reclamaciones en lo sucesivo.

Se da cuenta de una comunicación del señor

Mellado, reglamentando el servicio de higiene, casas de manebas, registros, etc., etc., y proponiendo se encarguen de este servicio los profesores que lo desempeñaban en el gobierno civil.

El Sr. Chávarri pidió que quedase el expediente sobre la mesa, y el Sr. Luna que pase a la comisión correspondiente.

El Sr. Mellado manifestó que lo presenta en dicha forma por el carácter de urgente, y quedó sobre la mesa para la sesión próxima.

El Sr. Laorga presenta una proposición pidiendo se suspenda la tarifa sobre materiales de construcción.

El Sr. Laá originó una larga discusión al solicitar del alcalde que dirija atenta comunicación al Gobierno para que, este exponga la manera de cesar los concejales interinos, y si terminan todos su misión el 31 de Diciembre próximo, como también si los que de real orden han venido al Ayuntamiento se encuentran incapacitados para ser concejales, mediante elección, en las próximas de Diciembre.

El Sr. Mellado manifestó que no había para qué consultar al Gobierno, pues entendiéndole la ley está clara y terminante; pero que se puede asesorar al Ayuntamiento de los letrados consistoriales.

Insiste el Sr. Laá en que se consulte al Gobierno, y el Sr. Corcuera manifiesta que las vacantes todas se cubrirán en las próximas elecciones, y por consiguiente es inútil la consulta.

El conde de Gomar lee el artículo de la ley, y dice que todos los que están en el Ayuntamiento en la actualidad están incapacitados para luchar en las próximas elecciones, y opina, por consiguiente, que no debe hacerse consulta alguna.

Terminó el incidente el Sr. Mellado suplicando a los concejales que formulen por escrito la pretensión de dicha consulta.

Y después de acordar que en lo sucesivo se celebren las sesiones los miércoles a las dos de la tarde, se levantó la de hoy a las doce y media.

ESPAÑA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

SUMARIO. — Industrias portuguesas. — Corchos. — Tejidos. — Vinos. — 438 recompensas. — Los aceites españoles. — Telegramas oficiales. — Noticias.

Sr. Director.

Muy Sr. mío: Prometi a usted ocuparme con más detenimiento de los productos que presenta Portugal y del adelanto que en sus industrias demuestra. En el palacio de Bellas Artes, en el Campo de Marte el Sr. Mala, de Lisboa, presenta un album con pruebas de grabados y medallas, que ha merecido una de oro.

En trabajos litográficos sobresale un cuadro con grabados sobre madera y algo muy curioso por los detalles de una casa de Porto.

Ocupa también, como las demás naciones, en artes liberales, una sección, y en ella exhibe curiosos ejemplares que han merecido a las recompensas.

En papel, la compañía de Thomar y la fábrica de Braga, hacen alarde de la perfección de sus productos: en las aplicaciones de la artes de dibujo y de la plástica, se ven unos modelos, tomados del original, del pulpito de la iglesia de Santa Cruz, un bajo relieve de una puerta de la catedral de Coimbra, tan famosa, y unos medallones de la tumba del rey D. Alfonso Henriquez.

En pruebas fotográficas, Bobone presenta un cuadro con varias, obtenidas por distintos procedimientos; hay en los objetos en fotocrámica.

En diversas industrias, y precisamente al lado mismo de España, han hecho los portugueses una instalación, donde se pueden ver los diversos ramos de las sisas con la perfección que en pocos años han alcanzado.

Exponen varias fábricas muebles muy notables por su construcción y baratura.

La compañía de Caldas da Rinha, tan conocida en Europa por lo artístico de sus trabajos, hace notables exhibiciones en porcelana fina, azulejos, tejas barnizadas, porcelanas artísticas, vajillas, adornos de jardín, fautasia, etc., y en fin, demuestra que en ese ramo han llegado a una perfección tal, que no tienen en nada que envidiar a las demás naciones.

La real fábrica de Sacavem presenta un servicio de mesa muy caprichoso.

En ladrillos de construcción ha y también muy buenos ejemplares.

Allí están también representadas las diferentes fábricas de tejidos, en cuyos productos no solo se nota la buena confección, sino que en el colorido han llegado a fijar la atención del jurado.

En tejidos de algodón, hilo y algodón, lana, seda y seda lana, exhiben 38 expositores, y entre ellos descuella la compañía de Thomar, en sus hilos y tejidos de algodón; esta fábrica celebra también su centenario, pues fue creada en 1789 y en la actualidad ocupa 900 obreros; la hiladora de Porto, con sus hilos para coser, crudos y blanqueados, que ocupa también 500 obreros; la muy notable Lisbonense, de hilados y tejidos en sus telas crudas, fábrica fundada en 1838, y que hoy emplea 1200 obreros, y la manufacturera de Salgueiros, con preciosos tejidos de algodón.

En sedas llaman la atención unos damascos, brocados y satines que presenta una casa de Lisboa.

En cajas hay gran variedad, y se ven allí reunidos curiosos ejemplares de la isla de Madeira.

En las demás industrias que allí están representadas, bien se deja ver el adelanto que esta nación ha alcanzado, y por si no anduviera cierta la opinión pública, los jurados se han encargado de dar tantas recompensas, que yo creo ha sido una de las naciones más justamente favorecidas.

En corchos se presentan 38 expositores, entre ellos el duque de Braganza, y sólo en esta clase han obtenido un premio de honor y 31 medallas de diversas clases.

En minas y metalurgia hay algo muy curioso: dominan las galerías argentíferas y la utibina;

una sociedad de San Domingo exhibe muestras de roca impregnada de óxido de hierro, pirita de hierro cobrizo, cobre nativo y cascara, que hace ver la riqueza que encierran.

En mármoles también muestran su abundancia, y entre ellos sobresalen los de las canchales de Estremoz, Villaviciosa, y algo muy notable en alabastros de una sociedad de Lisboa.

En vinos y maderas hay riquísimas colecciones, solamente en los primeros, y conste que había este detalle muy en favor, no solo de la forma de presentarlos sino en la de obtenerlos y en los cuidados que emplean en el cultivo de las viñas, en la recolección y elaboración, han merecido de 506 expositores 438 premios, de los que 3 son de honor, 61 medallas de oro, 201 de plata y el resto de cobre. En general la exposición portuguesa en conjunto, es una de las más completas del Certamen.

Voy a dar un paseo por el Parque Español, me encuentro con una novedad; la administración francesa ha hecho cerrar tres kioscos, porque sus dueños hacían degustar productos que no eran españoles; en realidad la concesión era para vinos de España, pero empezaron por vender cerveza y ya vendían patée. Quedan pues, Ramos Telles, la Casa Goytia y Trinidad Ramos, que desde el primer día han vendido solamente vinos de procedencia nacional.

En el mismo parque un industrial catalán, D. Agustín Trixa, de Barcelona, tiene instalado un molino de viento de ingeniosos mecanismos, que seguramente habrá sido recompensado. Hay en el pabellón de productos alimenticios un precioso árbol de plata figurando un olivo, que la importante casa olivarera de D. José Gonzalo Prieto de Loza del Río, ha instalado para exhibir sus aceites. Estos están en esferas de cristal suspendidos de las ramas y la transparencia del caldo en algunas es tal, que se puede confundir con alcohol de uva rectificado.

Por cierto que en aceites, España ha hecho brillantísimo papel.

El banquete de que hablé a usted en mi anterior, empieza a dar resultados. Todas las comisarías americanas han nombrado caracterizados individuos de su seno para representarlos en la reunión que ayer celebraron bajo la presidencia del Sr. Navarro Reverter. Este día, lectura de un telegrama del presidente del Consejo, felicitando a todos por el acuerdo tomado, y otro del ministro de Estado en nombre del Gobierno ofreciendo su apoyo para tan patriótica idea. Reina gran entusiasmo en la Colonia Hispano Americana, y yo creo que muy pronto se traducirá en hechos prácticos.

El fonógrafo es la gran atracción en el día; en todas partes no se habla más que de Edison; éste continúa en París; ayer la sociedad que lleva su nombre le obsequió con espléndido banquete; asistieron los ministros; llegó la comisión obrera del Fomento de las Artes de Madrid, ya visitan la Exposición y en breve harán la de los establecimientos más importantes de la industria parisiense.

Los toros no se acaban; aun dando muchos billetes la inmensa plaza del Bois de Boulogne, estaba casi desierta; Lagartijo toreó en dos corridas. Me aseguran que España ha tenido muchas recompensas; algo se sabe y podría ya dar algunas noticias, pero prefiero hacerlo cuando los premios hayan sido confirmados por el juzgado superior que ya empezó el lunes sus trabajos y que está desarrollando gran actividad. Hasta mi próxima, de usted atento S. S.

GARCÍ FERNÁNDEZ.

SECCIÓN EXTRAJERA

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

ITALIA IRREDENTISTA

TRIESTE 28.—Se han distribuido 3.000 ejemplares de un Manifiesto del «Círculo Garibaldi».

El Manifiesto dice entre otras cosas, que el pueblo presenta al Parlamento italiano dos diputados que se intitulan diputados de Trento y Trieste, que se hacen eco de las aspiraciones y de las esperanzas de estas poblaciones.

La causa de Trieste y Trento ha llegado a hacerse un problema histórico que se impondrá a Europa en un porvenir próximo.

EMBAJADOR DE AUSTRIA-HUNGRÍA EN BERLIN

VIENA 28.—En los círculos militares parece probable que el feldmarschal barón Scaenfeld, sea nombrado embajador de Austria-Hungría en Berlín, para reemplazar al conde Szechenyei.

MONUMENTO A GARIBALDI

MILÁN 28.—El 8 de Septiembre próximo, se inaugurará en Brescia la estatua ecuestre erigida en honor de Garibaldi.

ARMADA RUSA

SAN PETERSBURGO 28.—El Estado Mayor de las tropas de la guarnición y de la circunscripción militar de San Petersburgo, acaban de llegar a esta población de regreso de Krasnoe-Selo.

Ayer se ha celebrado el 50.º aniversario de tres generales; del general Radezki, comandante en jefe de las tropas de la guarnición de Kief, del ayudante general von Kaufman, y del temente general Odoyki.

EL SHAH DE PERSIA EN HUNGRÍA

BUDA PESTH 28.—El shah de Persia ha llegado aquí a bordo de un vapor. Las autoridades han hecho grandes preparativos en su honor para la recepción.

El shah enseguida se alojó en un hotel de los más frescos de la corte.

La tropa ha formado, habiéndole acompañado un gran cortejo. El archiduque Juan, los ministros, los generales y las autoridades recibieron al shah a su llegada.

SISTEMAS DE MATAR TOROS

A propósito de las corridas de toros que se están celebrando en París, y de los escrúpulos

que han despertado en la Sociedad protectora de los animales, ha publicado *Le Figaro* un artículo muy curioso, que merece ser conocido: «Las corridas de toros—dice el diario parisiense—van poniéndose en moda, y los concurrentes ordinarios a las fiestas del gran mundo se dan también cita en el circo de la calle de Pergolesi, aunque las luchas que allí se verifican son sólo para hacer reír, pues la Sociedad protectora de los animales ha logrado impedir la muerte de los toros.

Esta resolución puede ser criticada por unos y defendida por otros con argumentos poderosos; pero lo que no puede menos de notarse es que en esta materia se emplean, como si dijéramos, dos medidas y dos pesos.

Si se hubiera concedido el permiso para la suerte de matar, los toreros españoles hubieran atravesado el corazón a unos 30 toros por mes, ó sea un centenar cuando más durante la temporada de fiestas de la Exposición; pero la Sociedad protectora se ha sublevado contra esta hecatombe.

Y mientras tanto, mientras siente escrúpulos tales en la rue Pergolesi, en los mataderos de París, los sacrificadores israelitas dan muerte, con refinamientos de crueldad mucho peores que los del circo, a unos 150 bueyes próximamente por semana.

Y a esto nada tiene que decir la Sociedad.

¿Es que ignora esta trasgresión de la ley ó que cierra voluntariamente los ojos y no la ve? La gente quiere saberlo, pues no comprende por qué artificio de casuística se puede ser taurófilo en la calle Pergolesi y bovófilo en la Villette y se pregunta si la Sociedad, que no puede ignorar los ritos del sacrificio hebreico, se engaña en esto de buena ó de mala fe.

La necesidad en que el hombre se halla de inocular animales para sostener su vida, le obliga a endurecer hasta donde le es posible la forma del suplicio. No hay en esto una piedad superflua; los animales no tienen tal vez de la muerte la plena conciencia que el hombre, pero se hallan dotados del instinto de conservación, que les advierte el peligro.

Merece, pues, elogios la conducta de los matadores al tratar de disminuir los sufrimientos a las bestias que inmolan.

Hace algunos años se usaba el merlin para la ejecución de las reses. Era un instrumento de origen inglés que recordaba la forma de un bastón Directorio. Una de las ramas de la empuñadura estaba encavada como un gancho; la otra terminaba recta y hueca como un portatañiz.

El merlin hería a la bestia por encima de los cuernos, en medio de la frente.

El pobre animal caía al suelo pesadamente. Entonces, por el agujero practicado por el instrumento, un pequeño orificio como el taladro de una llave, abierto en el frontal, un individuo hundía una vara de junco, de la longitud del brazo, y en esta disposición le atravesaba la médula; una convulsión sacudía las cuatro patas del toro, estrabala de atrás; salía de las ventanas de las narices un poco de sangre y estaba muerto.

Por rápida que fuera esta muerte, ofrecía, sin embargo, un inconveniente. El buey, con la cabeza inclinada a un lado y la frente descubierta, vela blandir el merlin y desviaba la cabeza. El golpe se le daba así en falso y era necesario repetirlo.

Del deseo de evitar estos inútiles sufrimientos ha salido una ingeniosa invención.

Hice unos diez años un carnicero de la Villette ha construido un aparato, cuyo empleo es hoy casi general. Consiste en una máscara ó careta, que se le fija al toro en la frente antes de sacarlo del establo; en el sitio en que le hería el merlin, esta careta de cuero estaba provista de una abertura, por la cual se le introducía una especie de clavo.

Ciego así, el animal es conducido al matadero. El matador no tiene necesidad de abatirle la cabeza para impedir sus movimientos.

Un solo golpe con un mazo basta para hundir el clavo en el cráneo de la bestia, que muere de pie, sin inquietud ni agitación.

El sacrificio judaico, tal como aún ahora mismo se practica, reviste mayor crueldad.

Jamás he visitado los mataderos—dice el articulista de *Le Figaro*—sin que haya dejado de despertarse en mí el deseo de protestar contra las bárbaras prácticas israelitas.

Tengo entre mis notas multitud de descripciones de sacrificios, de que he sido testigo; pero prefiero dejar la palabra a un hombre del oficio, que no será sospechoso de exceso imaginario ni de parcialidad.

M. Jules Mandel, veterinario de Molhose, autor de una obra muy interesante, que lleva por título: «Del sacrificio de los animales de carnicería, según el rito israelita, y de las modificaciones que convendría introducir en él».

Al animal elegido para el sacrificio se le amarra muy fuertemente la cabeza a un poste; se le sujetan los cuatro remos por medio de una cuerda, de la cual se tira hasta que se le hace caer.

La caída no se produce nunca regularmente; el buey cae siempre sobre las duras losas, se rompe los cuernos ó se abre de pechos, ó bien los ayudantes se ven obligados a tirar de la cuerda hasta cuatro ó cinco veces para hacer caer al animal.

Este lucha con todas sus fuerzas; pero como está sobre un plano inclinado, concuete por resbalar y se desploma como un muro que se viene al suelo.

«Por habituados—dice Mandel—que estemos por nuestra profesión a ver sufrir a los animales, confieso que este espectáculo es siempre para mí triste y conmovedor. Los preparativos del sacrificio están desde luego llenos de tormentos; antes de degollar al animal, ya se le ha martirizado de mil maneras.

Una vez en tierra se le vuelve la cabeza hasta que presenta la garganta al descubierto y suficientemente tersa.

Entonces es cuando el sacrificador, con una especie de cuchillo de hoja larga y muy afilada, por un movimiento rápido de vaivén, practica la sección del cuello, hasta las vértebras. Esto produce una extensa herida, de la que se escapa la sangre con fuerza.

El animal agita sus miembros y se esfuerza por romper las ligaduras que le oprimen. Por la tráquea abierta sopla y muge espantosamente, y sólo cuando ha vertido toda su sangre es cuando pierde la sensibilidad.

He visto agonías de éstas que han durado, reloj en mano, más de diez minutos. La bestia degollada se levantaba desesperadamente sobre sus cuernos; la sangre corría con lentitud sorprendente, porque las carótidas se cierran en el sitio de la sección, y los tapones fibrinosos que se forman, obstruyendo los vasos, impiden la salida de la sangre.

De vez en cuando, y a fin de que la sangre vuelva a salir, se cortan de nuevo los vasos, introduciendo la hoja de un cuchillo en la herida.

Y sin embargo, la bestia vive y sufre todavía, porque las arterias vertebrales y occipitales no son comprendidas en la sección y siguen enviando sangre al cerebro. La sensibilidad y el conocimiento permanecen completos hasta el fin.

La persistencia de estos ritos, tan de acuerdo con nuestras ideas modernas, tiene una explicación supersticiosa.

En la antigua teodicea judaica, la sangre era considerada como el asesino del alma. Desde luego la absorción de la sangre de las bestias podía producir en el hombre promiscuidades impuras. Al contrario, por el degollamiento la carne, desembarazada de todos los espíritus animales, se hacía pura, y los que comían de ella estaban seguros de no manchar sus almas.

Yo no puedo admitir que los rabinos modernos se parapeten detrás de estas creencias para defender, en nombre de la libertad religiosa una costumbre que choca con el buen sentido y con las ideas humanitarias; pero cualesquiera que sean los argumentos que aduzcan estos teólogos, no es deber de la sociedad protectora de los animales exigir a los sacrificadores israelitas el precepto de la ley.

En nombre de la piedad la sociedad protectora ha obtenido que los toreros no maten los toros en campo cerrado en la fiebre de la pelea; en nombre de la piedad no debe permitirse que el sacrificador continúe degollando los bueyes cargados de ligaduras e indefensos.

Si se calla no impedirá a nadie creer que los banqueros judíos, cuyos nombres figuran en la lista de sus bienhechores, tienen comprado para siempre su silencio.

El libro del Sr. Lauzoma.

Hace muy pocos días ha visto la luz pública un libro escrito por el ilustre hombre científico D. Joaquín María Lauzoma, que lleva por título *Mis Memorias*.

Su portada dice 1828 a 1852, y es un curiosísimo trabajo que abraza en política, en artes y en ciencia, un recuerdo veraz de los principales acontecimientos de aquella época. El señor Lauzoma se ha propuesto con el interés de un cronista, unas veces narrando y otras dándonos su juicio y parecer, crear un recuerdo muy aprovechable, para que pueda servir de base en muchos estudios; es nuestro objeto hacer un juicio crítico de este trabajo muy importante, reservándonos en justicia para ocuparnos del Sr. Lauzoma, el puesto modestísimo que la insuficiencia concede a los que cumpliendo solo con una obligación se ocupan atrevidamente de aquellos que, por su posición científica, no merecen más que respeto: aun teniendo todo esto muy en cuenta, puede en nosotros más el deseo de enterar bien a nuestros lectores de cosas de tanta aplicación como en el libro memorias del ilustre economista se tratan, que el temor de juzgar aquello que no debíamos más que respetar por su mérito.

Aplica los principios de la sana razón y del buen gusto a cualquier obra literaria o artística, dice la retórica que es la definición más exacta de la crítica; nosotros nos proponemos estudiar el libro del Sr. Lauzoma en los múltiples aspectos en que aborda y trata una compleja variedad de asuntos y acontecimientos y hacernos este mucho más difícil si de la recopilación de todos ellos emitimos un juicio que a todos aluda y para todos sirva; nuestros juicios estarán divididos en épocas y de esta manera procuraremos acercarnos cuanto sea posible a un trabajo que resulte lo más concreto posible.

Respondo dar las gracias al Sr. Lauzoma por el regalo de su obra, poner en su conocimiento la triste noticia de que vamos a juzgarle, aunque esta noticia no inspire el temor de que en su inmensa bondad no juzgue competentes para hacerlo.

ORTÍZ DE PINEDO.

ECOS DE TODAS PARTES

La torre de Nesle, novela histórica del tiempo de la Reina Margarita de Borgoña, por G. Le Faure y Pedro Delcourt; ilustraciones de José Roy, versión española por D. Hedefonso Bermejo.

Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores que acabamos de recibir el cuaderno 12 y 13 de esta siempre interesante novela, la que recomendamos muy particularmente.

Precio de cada entrega, franco de portes en toda España, 10 céntimos de peseta.

Precio de cada cuaderno de diez entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta.

Se halla de venta en la librería editorial de don C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid, y en todas las librerías y centros de suscripción de España y Ultramar.

El último tomo publicado por la Biblioteca andaluza, se titula *Portugal contemporáneo*; su autor, D. Rafael María de Labra.

La competencia del célebre orador cubano en los asuntos que se refieren al vecino reino, es bien conocida, por que desde el año 1870 viene publicando trabajos constantes sobre asuntos lusitanos, y el libro, por tanto, está

llamado a obtener grande éxito, lo mismo a este que al otro lado de la frontera. Inútil creemos añadir que *Portugal contemporáneo*, es un libro de actualidad en estos momentos en que, una gran parte de la población de toda España, emigra a los baños y playas del reino hermano. El libro del Sr. Labra vendrá a seis reales en las principales librerías.

Con arreglo a la nueva ley de reclutamiento que acaba de publicarse en la vecina República, el ejército francés alcanzará un efectivo de 2.950.000 hombres, distribuidos de la manera siguiente:

Tres clases del ejército activo, 600.000 hombres; siete clases de reserva, 1.500.000; seis clases de ejército territorial, 600.000, y nueve clases de la reserva de éste, 250.000.

Como consecuencia de este gran aumento viene la necesidad del de oficiales para mandar semejante ejército. Existen hoy en Francia 64.099 oficiales, perteneciendo 25.998 al ejército activo, 12.745 a la reserva, y 26.196 al ejército territorial. Sin embargo, a pesar de este numeroso personal de oficiales, faltarían aún en gran cantidad para movilizar todo el ejército.

Para subvenir a esta necesidad imperiosa, tanto el ministro de la Guerra, como el Consejo superior estudian el modo de elevar al doble el número de oficiales que hoy cuenta el ejército de la República francesa.

La mayor parte de nuestras revistas y publicaciones científicas han reproducido con elogio la parte de la notable obra *La ley del Jurado* del Sr. Pacheco, de la que ya hemos hablado diferentes veces a nuestros lectores.

La *Revista Contemporánea* da a luz en su último número todo lo relativo a las condiciones necesarias para el desempeño de la función de jurado, que aparece en la obra del Sr. Pacheco. Esta parte de su libro es una demostración concluyente de que los jurados designados por el sistema de la ley, podrán reunir siempre aquellas condiciones, que el Sr. Pacheco reduce a tres: 1.ª Competencia para el conocimiento y estimación de los hechos; 2.ª Rectitud de conciencia para no falsearlos; 3.ª Independencia de carácter.

El Sr. Pacheco llega en su trabajo a la conclusión de que basta, se conjunto de calidades y dotes que se llama el buen sentido para desempeñar bien la función del Jurado, y combate el sistema del censo como criterio para el ejercicio de los derechos y el desempeño de las funciones políticas. Toda esta parte de su obra es interesantísima y muy digna de ser conocida.

Peral y la escuadra italiana

El *Imparcial* publicó ayer el siguiente telegrama: San Fernando 27 (11/50) (n.)

Esta tarde ha ido, como anunciaba ayer en uno de mis telegramas, el Sr. Peral a saludar en nombre del capitán general al almirante de la escuadra italiana y a darle las gracias por los excepcionales honores que ayer hizo la tripulación del barco insignia al submarino *Peral*.

Salió Peral de la Carraca a las tres de la tarde, y embarcado en uno de los remolcadores del arsenal, se dirigió a la fragata *Vittorio Emanuele*, buque insignia.

El fuerte viento de Levante, que ha reinado todo el día, hacía la bahía imposible.

Peral, tripulando un pequeño bote del remolcador con dos remos y tres hombres, acompañado del Sr. Iribarren, intentó atracar a la fragata.

La mucha mar que arbolaba el fuerte viento, embarcaba a bordo gran cantidad de agua, exponiendo al bote a zozocar. Después de grandes esfuerzos pudo conseguir la escala.

El contralmirante, que presenció desde la toldilla los esfuerzos del bote y que lo esperaba en el portón, le manifestó su asombro por que hubiese conseguido con tanta mar llegar al buque, añadiendo que por dos veces había creído verle naufragar.

Peral ha sido recibido en la escuadra italiana con sincera simpatía y marcadas pruebas de consideración.

A su regreso fue despedido en la meseta de la escala por el citado contralmirante y el comandante de la fragata, embarcando en el remolcador, donde fue conducido por un bote salvavidas tripulado por 14 remeros y un contramaestre que puso a sus órdenes al almirante italiano.

Me consta que una lancha de vapor pretendió antes que el bote que conducía a Peral atracar a la escuadra sin poderlo conseguir.

De las manifestaciones de arecio que ha sido hoy objeto Peral deduce el alto concepto que las experiencias realizadas han merecido a los marinos extranjeros.

Para Peral ha sido una suerte la llegada de la escuadra italiana a las aguas de Cádiz, habiendo alcanzado de sus tripulantes una ovación tan inesperada como merecida.

Un periódico de Burgos dice que el día 19, a la una de la tarde, un horrible incendio redujo a cenizas el pueblo de Ahedo, perteneciente al distrito de Rabanos de aquella provincia.

El fuego apenas duró un cuarto de hora; pero era tal su intensidad y poderío, que arrasó cuanto encontró a su paso, desapareciendo como por encanto todos los edificios, tres vacas, una docena de cerdos y los enseres de las casas, no librándose tampoco los muebles depositados en calles y plazas y estando a punto de incendiarse las mieses que había en las eras, pu algunas hacinas ya comenzaban a arder, así como las ropas de una mujer que allí se encontraba.

No han quedado más que dos tejados, el de la iglesia y el de una casa sin habitantes, que también amenaza ruina. Hasta olmos verdes ardían como si hubiesen estado impregnados de petróleo. Los vecinos del pueblo, de los limitrofes y la Guardia civil veían cruzados de brazos los estragos por no poder combatir este siniestro, que ha dejado en la mayor miseria a los 46 habitantes de que constaba el desgraciado Ahedo.

Los habitantes, que habían quedado a la intemperie, se han cobijado en Villamudria y pueblos inmediatos; varios vecinos que estaban en el campo, al regresar a sus casas se encontraron sin el pueblo, al cual debían todas sus afecciones.

Un cadáver de piedra

En la ciudad de Winnipeg falleció hace dieciséis años una señora llamada Adelaida Rolade. Su cadáver fue enterrado a unas 20 millas de la población por encargo expreso de la difunta.

Pero hace pocos días el esposo de ésta, acompañado de varios amigos, fué a exhumar los restos para trasladarlos a otro cementerio, hallándose con la agradable sorpresa de ver a la que fué su cara mitad intacta y con todo su cabello, que por cierto era muy hermoso.

Al intentar levantar el cadáver vieron que sus fuerzas no eran bastantes, apelando al auxilio de los transeúntes, sin que por ello lograsen tampoco levantarlo.

El hecho produjo sensación en la ciudad, y es seguro que si hubiera ocurrido hace un siglo las gentes lo hubieran creído milagroso; pero hoy, felizmente, la ciencia viene a despejar muchas incógnitas. Examinado el lugar donde el cadáver estuvo enterrado tanto tiempo, vióse que sobre el ataúd vertía un manantial de agua alcalina que produjo la petrificación de los restos.

Dicen cuantos han visto el cadáver que el caso es verdaderamente notable, pues miss Adelaida conserva todos los rasgos de su fisonomía y hasta un lunarito muy gracioso que tenía encima del labio inferior.

La corte en San Sebastián.

Continúan indispuestos el rey y la princesa de Asturias, el primero a consecuencia de una indigestión, por lo cual el médico ha dispuesto que no se bañe, y la segunda por un enfriamiento.

Ambos enfermos se encuentran muy aliviados, siendo de esperar que muy en breve estén completamente bien.

Ayer tarde paseó la reina, guiando un carruaje en el que iba la infanta María Teresa.

Una magnífica finca denominada *Terán*, lindante con los terrenos en que se construye el palacio real, ha sido adquirida por S. M. la reina con fondos de su fortuna.

Ayer descarrillaron dos trenes en la nueva línea de Vergara a Zumárraga, sin que, afortunadamente, ocurrieran desgracias.

La sociedad coral obsequió anteayer con una magnífica serenata al señor presidente del Consejo.

Se verificaron anteayer las anunciadas carreras de velocípedos, que fueron presenciadas por numeroso público.

Es casi seguro que llegará a ser un hecho el proyecto de cesión del castillo de la Mota al Ayuntamiento de esta capital.

Se cree aquí que la no aceptación del cargo de capitán general de Castilla la Nueva por el Sr. Rodríguez Arias, de que hablan las noticias que se reciben de esa, obedecerá a consejos que en este sentido le haya hecho su amigo el general Cassola.

Algunos políticos de los que siguen al señor Gamazo, entre ellos el marqués de Valderrazo, dicen que, convencidos ya de la poca eficacia de las economías que el Gobierno ha llevado a cabo, los gamacistas volverán a las Cortes en la misma actitud que tenían a la suspensión de las sesiones, permaneciendo en una situación, que llaman ellos independiente, con respecto al actual Gobierno.

Se confirma el pesimismo con que ha juzgado el problema militar el señor marqués de la Habana. Cree éste que las reformas militares que está llevando a la práctica el general Chinchilla producirán serios disgustos y harán difícil la situación del Gobierno y del partido liberal.

El Sr. Sagasta niega que haya tratado con el general Concha de asuntos políticos; pero, sin embargo, sábase que gestiona para conseguir que el marqués de la Habana desista de su actitud, ya que no sea posible desautorizar al corresponsal de *El Imparcial*, diciendo que fué más allá del pensamiento y de las palabras del presidente del Senado.

El *Diluvio*, de Barcelona, inserta una carta que contiene nuevos detalles acerca de la catástrofe que amenaza al pueblo de Puigcerdós (Lérida.)

«No hay duda—dice la carta—que estamos en continuo peligro de una catástrofe espantosa, como así lo han reconocido cuantas personas nos han visitado y puede verse, atendiendo a la enorme profundidad que ha quedado al pie de las casas, desde que se reprodujeron los hundimientos el día 19 del próximo pasado mes; pero desde el 14 del presente se han repetido ya por tres veces los desprendimientos del terreno, habiéndose notado al mismo tiempo unos fuertes sacudimientos en los cuerpos de las casas del centro del pueblo, presagios todos los demás fatales manifestando la triste suerte que nos amenaza; por lo que tememos, y que no puede menos de suceder, que el día menos pensado nos hallarán sumergidos en el abismo.

Convencidos todos de la gravedad del peligro, se destinan por turno 4 hombres permanentes para que vigilen sobre el terreno grietado, observando si se descubren nuevas señales, a fin de dar aviso a los demás vecinos y evitar en cuanto sea posible las desgracias personales a que estamos expuestos.

Dentro de pocos días quedará abandonada la iglesia, habilitando interinamente la capilla de San Macario (que de tiempos remotos servía de pajar) para poner a salvo las reliquias sagradas que se sacarán de la parroquia.

El calor que se siente en las grietas, si bien ha disminuido, se sostiene todavía a 49 grados. prueba evidentemente de que estamos viviendo en brazos de la muerte.

Además del peligro que corremos de nuestras vidas, hay que tener en consideración la miseria en que estamos sumidos, ya por los pedriscos del año pasado que se nos llevó el vino y el trigo, como por la pérdida total del vino motivada por la epidemia que ha atacado las

vides, como la del trigo y aceite por otras distintas causas.

En una palabra: nuestra situación no puede ser más desesperada; ¡ojalá que Dios toque el corazón de las personas pudientes para que los unos con su influencia en el gobierno, los otros con su óbolo, vengán a sacarnos de las garras de la muerte.

En la sección del ferrocarril de Canfranc, comprendida entre Riglos y Lapeña, han comenzado los trabajos de explanación, al propio tiempo que continúan los de edificación de casas para depósitos y vivienda de empleados, y a juzgar por los propósitos que animan al contratista Mr. Coutourier, quedará terminado el trozo de más difícil y costosa ejecución antes del tiempo señalado en la subasta.

El *Pirineo Aragonés* asegura que si los trabajos continúan así, nada extraño sería que la locomotora llegase a Jaca antes de los cuatro años que por la ley tiene concedidos la compañía como plazo para la construcción.

Mucho celebráramos que los presagios del apreciable colega se cumplieren.

La construcción de la carretera de La Peña a Ansó, en el trozo comprendido entre Bailo y Puente de la Reina, adelanta de un modo visible, siendo muchos los braceros que allí tienen ocupación.

Las obras del magnífico puente han tomado grande impulso, pues está casi terminada la cantería y ha comenzado la colocación de las cimbrias.

Le Temps, de París, publica el telegrama siguiente:

«Roma 25.—El conde de París, según se dice entre las personas que rodean al Papa, ha hecho preguntar a León XIII, por medio de un prelado francés, si podía obtener una audiencia particular de Su Santidad. León XIII ha contestado con una evasiva, diciendo que en este momento el viaje del príncipe a Roma podría disgustar al gobierno francés, con el que la Santa Sede quiere conservar buenas relaciones.»

De Irún:

Una señora de edad de 20 años, cayóse por las escaleras de la casa núm. 36 de la calle de Larrecchi, fracturándose el cráneo y quedando en muy grave estado. La niña que llevaba en brazos resultó ileso.

El domingo se hizo en Alfortville (París), una apuesta original.

Un nadador sueco, llamado Gustavo Ake, se comprometió a arrojar al Sena vestido, con camisa, tres chalecos, botas, tres pantalones y sombrero, y estando en la superficie recibir un cigarro encendido, quitándose luego las prendas mencionadas sin que el cigarro se apagase.

El sueco ganó la apuesta.

ECOS TEATRALES

FELIPE

La función de anoche en este teatro fué a beneficio del Sr. Dalman, y se vió muy concurrida, a pesar de que las obras representadas eran todas de repertorio.

En *La Diva* hizo su debut la Srta. Romero, que fué muy aplaudida. Esta nueva artista posee muy aceptable voz, y sólo le falta la experiencia y arte en la declamación para ser una buena actriz.

Gaceta de hoy.

GUERRA.—Reales decretos nombrando vicepresidente de la junta facultativa de sanidad militar al inspector médico de primera clase D. Antonio Ferrer; y vocales de la misma junta al inspector médico de segunda clase don Eduardo Luis Calleja, y al inspector farmacéutico de segunda clase D. Ignacio Vives.

—Otra concediendo la gran cruz de San Hermenegildo, al general de brigada D. Fermín Jaudenes.

Requis de anoche.

MADRID.—Contado 00'00.—Fin de mes, 74'80; Próximo, 75'00.—Ext. car. 00'00.
BARCELONA.—Interior, 74'92.—Exterior, 76'27; París.—73'28.
LONDRES.—73'18.

SANTO DE HOY.—La Degollación de San Juan Bautista.

Espectáculos para hoy.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 3/4.—*La Exposición*!—Muerte, juicio, infierno y gloria.

—El Cocolitlo.—Segundo acto.

FELIPE.—A las 9.—*La diva*. Certamen nacional.—El año pasado por agua.—De Madrid a París.

MARAVILLAS.—A las 9.—(Beneficio del primer actor D. José Sigler.)—Ya somos tres.—Las hijas del Zebedeo.—Segundo acto.—Pepito París.

TEATRO CAFE DE LA INFANTIL.—A las 9.—(Día de moda).—Enredos y pájaros.—Al fin y al cabo (estreno).—El Sr. Zaragata.—Prologia y ortografía.

CIRCO DE PRICE.—Grande y variada función de gala, compuesta de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos. Entrada general 50 céntimos.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—A las 9.—Los clowns musicales Rovelly.—La mujer tigre, procedente del Paraguay.—El suceso del día, la familia Frantz.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Función en el kiosko por las bandas de los regimientos de San Fernando y Ciudad Rodrigo.

GRAN MONTAÑA RUSA.—Todos los días de 8 a 12 de la mañana y de 4 de la tarde en adelante.

Imp. de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6.

